

Juvenicidios: una mirada global¹

Germán Muñoz, Ph. D.²

Universidad de Manizales (Colombia)

Carles Feixa, Ph. D.³

Universitat Pompeu Fabra (Cataluña-España)

Resumen

El artículo introduce el monográfico sobre los *juvenicidios*, presentándolos como un fenómeno global. Para ello propone declinar el concepto en plural, poniendo de manifiesto la diversidad de las raíces, derivas y respuestas del/al fenómeno. Tras hacer un resumen del origen del término y de las investigadoras pioneras sobre el mismo, se centra en la coyuntura actual, marcada por los efectos del *estallido social* en Colombia y la publicación de los informes de las comisiones de la verdad en México y Colombia, que incluyen la denuncia de los asesinatos perpetrados en Ayotzinapa en 2014 y en Cali en 2021. Por último, se introducen los artículos incluidos en el monográfico, que analizan diversas

¹ **Tipo de artículo:** Ensayo teórico. **Información sobre la Investigación:** Proyecto Transgang (2018-2022). *Transnational Gangs as Agents of Mediation. Experiences of conflict resolution in Southern Europe, North Africa and the Americas*. Programa de Investigación e Innovación de la Unión Europea Horizon 2020, European Research Council. Inicio: 01-01-2018. Final: 30-06-2023 [grant agreement n° 742705]. Área de conocimiento: Ciencias Sociales, Sociología, Antropología.

² Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud por la Universidad de Manizales-Cinde. Profesor en UniMinuto (Colombia). Director Línea de investigación Jóvenes, Culturas y Poderes del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Orcid: [0000-0002-4564-5828](https://orcid.org/0000-0002-4564-5828). H5: 26. Correo electrónico: germancitom@yahoo.es

³ Doctor en Antropología por la Universidad de Barcelona y Honoris Causa por la de Manizales. Catedrático en la Universitat Pompeu Fabra (Cataluña-España). Orcid: [0000-0002-4874-1604](https://orcid.org/0000-0002-4874-1604). H: 55. H5: 35. Correo electrónico: carles.feixa@upf.edu

expresiones de juvenicidio en Colombia, México, Brasil, Argentina, Ecuador, España y Marruecos.

Palabras clave

Juvenicidio; violencias; Colombia; México; Iberoamérica.

Youthcides: a global look

Abstract

The article introduces the monograph on *youthcides*, presenting it as a global phenomenon. To this end, he proposes to decline the concept in the plural, highlighting the diversity of the roots, drifts and responses of the phenomenon. After summarizing the origin of the term and the pioneering researchers on it, it focuses on the current situation, marked by the effects of the *social outbreak* in Colombia and the publication of the reports of the truth commissions in Mexico and Colombia, which include the denunciation of the murders perpetrated in Ayotzinapa in 2014 and in Cali in 2021. Finally, the articles included in the monograph are introduced, which analyze various expressions of youthcide in Colombia, Mexico, Brazil, Argentina, Ecuador, Spain and Morocco.

Keywords

Youthcide; violences; Colombia; Mexico; Iberoamerica.

Juvenicídios: um olhar global

Resumo

O artigo introduz a monografia sobre os *juvenicídios*, apresentando-a como um fenômeno global. Para isso, propõe recusar o conceito no plural, destacando a diversidade das raízes, derivas e respostas do fenômeno. Após resumir a origem do termo e os pesquisadores pioneiros sobre ele, foca-se na situação atual, marcada pelos efeitos do *surto social* na Colômbia e pela publicação dos relatórios das comissões da verdade no México e na Colômbia, que incluem a denúncia dos assassinatos cometidos em Ayotzinapa em 2014 e em Cali em 2021. Por fim, são introduzidos os artigos incluídos na monografia, que analisam

várias expressões de juvenicídio na Colômbia, México, Brasil, Argentina, Equador, Espanha e Marrocos.

Palavras-chave

Juvenicídio; violencias; Colômbia; México; Iberoamerica.

Introducción

*Sueñan las pulgas con comprarse un perro
y sueñan los nadies con salir de pobres,
que algún mágico día
llueva de pronto la buena suerte,
que llueva a cántaros la buena suerte;
pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy,
ni mañana, ni nunca...*
(Eduardo Galeano, *Los nadies*)

El presente monográfico de la *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* aparece en un momento clave en relación al tema que aborda: los juvenicidios (utilizamos el plural para poner de manifiesto la diversidad del fenómeno, de sus raíces, derivas y respuestas, y para resaltar su dimensión global). La llamada a artículos, en agosto de 2021, estuvo motivada por el *estallido social* originado por las protestas en Colombia que tuvieron su momento más dramático en abril de 2021, con el asesinato de varias personas, la mayoría jóvenes y afrodescendientes, en Cali —se calcula que los muertos o desaparecidos fueron 45— y en otras ciudades colombianas —se calcula que fueron 80—, acontecimiento que ha tenido un enorme trascendencia social y política, hasta el reciente vuelco electoral en el país (Barrera & Ortega-Palacio, 2022).

La publicación de los artículos, tras la correspondiente evaluación por pares, en agosto de 2022, coincide con la difusión de dos trascendentes informes sobre la cuestión: en Colombia, el Informe final de la Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición, *No es un mal menor. Niños, niñas y jóvenes en el conflicto armado* (2022) y en México, el *Informe del Presidente de la Comisión para la Verdad y Acceso a la Justicia* (2022), puesta en marcha hace tres años y medio, por mandato del presidente Andrés Manuel López Obrador, para esclarecer la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, cuya conclusión reconoce por primera vez que se trató de un «crimen de estado» (ver Ferri, 2022).

Sobre el concepto de juvenicidio

Dichas masacres de jóvenes perpetradas en Colombia y México no son, por desgracia, un acontecimiento aislado, ni en estos países ni en otros lugares de América Latina, como otras matanzas o desapariciones de personas jóvenes que en los últimos años han tenido lugar en Brasil, El Salvador, Nicaragua o Haití. En el resto del mundo la represión y la brutalidad policial han escalado y han alcanzado niveles de letalidad, aunque el caso latinoamericano es el más visible. En las últimas décadas el subcontinente ha presenciado tragedias como los *falsos positivos* en Colombia, la *limpieza social* de *favelados* en Brasil, las ejecuciones extrajudiciales de *mareros* en El Salvador, las matanzas de estudiantes en México, entre otros muchos casos.

Proponemos denominar *juvenicidio* a este proceso de atentado sistemático a la vida de personas jóvenes por el hecho de serlo. No nos referimos a asesinatos individuales, que entrarían en la categoría de homicidio, sino a la desaparición de colectivos juveniles motivada por su condición etaria, concebida, ordenada, ejecutada o justificada por parte de poderes públicos, militares, policiales, paraestatales o por organizaciones criminales o civiles. Se trata de un procedimiento que existe desde hace tiempo, principalmente —aunque no exclusivamente— en regímenes autoritarios o poco respetuosos con los derechos humanos. Lo que aporta el neologismo *juvenicidio* es una nueva forma de mirar esta lacra, su categorización como un fenómeno estructural y no como algo meramente coyuntural.

El término *juvenicidio* se relaciona semánticamente con los de *genocidio*, *etnocidio* y *feminicidio*. En los tres casos se trata de una re-conceptualización jurídica, académica o mediática de realidades preexistentes, suscitada por un acontecimiento dramático que actúa como detonante. En el caso del genocidio, el detonante fue el holocausto y el exterminio de determinados colectivos étnico-raciales (judíos y gitanos), sexuales (homosexuales) y políticos (socialistas, comunistas y anarquistas). Los juicios de Nuremberg establecieron el genocidio como categoría jurídica universal, aplicada luego a otros casos como el genocidio camboyano, bosnio, ruandés o rohinya (y *a posteriori* al genocidio armenio, de los indígenas americanos o de los aborígenes australianos). Cuando lo que desaparece no son las poblaciones sino sus culturas, podemos hablar de *etnocidio*, aunque a menudo ambos procesos están interconectados. En el caso del feminicidio, el término fue propuesto como *femicidio* por Radford y Russel en 1992 y reconceptualizado por Lagarde (2006) y Monárrez (2009), a raíz de lo sucedido en Ciudad Juárez, con la desaparición sistemática de mujeres de las maquilas, fenómeno vinculado a la guerra contra el narcotráfico bajo el mandato de Felipe Calderón. Fue sobre todo el movimiento #NiUnaMenos, difundido en

toda América Latina y en el resto del mundo, lo que le dio carta de naturaleza, penetrando en el lenguaje popular e incluso en el código penal.

Aunque José Manuel Valenzuela ya lo había nombrado en el libro *Sed de mal* (2012): «junto al feminicidio, creció el juvenicidio, ampliándose el registro de muerte arterial» (p. 162), fue la masacre de Ayotzinapa (México) en 2014 lo que marcó un parteaguas. La desaparición de los 43 estudiantes de la escuela normal en Iguala, Guerrero, antes de tomar los camiones urbanos que los debían conducir a la ciudad de México para conmemorar otra matanza fundacional (la de los estudiantes en la plaza de las Tres Culturas en 1968), secuestrados y entregados al narcogrupo Guerreros Unidos, se inscriben en el marco del juvenicidio, proceso que implica una condición persistente que ha costado la vida de centenares de jóvenes en México y cientos de miles en América Latina (Mmembe, 2003; Muñoz & Valenzuela, 2020; Valenzuela, 2012, 2015).

Los estudios de caso contenidos en el libro *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina* (Valenzuela, 2015) demuestran que todas estas masacres siguen procesos semejantes: parten de una situación precarizada de determinadas capas de la juventud (generalmente de origen popular), se alimentan de justificaciones ideológicas y estigmas sobre la juventud expresada en estereotipos mediáticos (la denominada juvenofobia), se desencadenan a partir de matanzas puntuales o clandestinas, explotan en momentos de tensión o crisis colectiva en acontecimientos que visibilizan el fenómeno, y suelen finalizar con la impunidad de los ejecutores intelectuales o materiales o con tomas de conciencia colectiva que despiertan resistencias y protestas.

En Europa no puede hablarse de juvenicidio como exterminio físico de jóvenes, pero si se dan procesos de que puede denominarse *juvenicidio moral*, consistente en la exclusión social programada de la juventud, fenómeno particularmente intenso en los países del sur de Europa, que se acrecentó con los efectos de la crisis económica de 2008 y que ha rebrotado con la crisis del coronavirus y sus epifenómenos. El juvenicidio moral tiene dos caras: por una parte, la exclusión o precarización del mercado laboral (juvenicidio económico); por otra, la estigmatización social o mediática de la juventud (juvenicidio simbólico). La acepción expandida de la palabra juvenicidio incluye cualquier otra forma de atentar contra la vida de los/las jóvenes: la precariedad laboral, la exclusión de la vida pública, el silenciamiento y satanización en los medios masivos de comunicación, las limitaciones a sus derechos, la prohibición de la movilidad dentro de territorios acotados, el cercenamiento de las libertades, la abierta represión. Juvenicidio es amputarles la posibilidad de vivir una vida digna y con sentido, negarles una imagen con contenido de verdad, representarles como pre-delincuentes o como causantes de peligro para la sociedad entera (Feixa *et al.*, 2015; Ferrándiz & Feixa, 2004).

Juvenicidios, estallido social y cine

Nombrar como juvenicidio lo que ha acontecido en el estallido social (2020-2021) de Colombia es mostrar una de las muchas caras de la crisis, que implica procesos históricos y expansivos de estigmatización, precarización, represión y exclusión que se concatenan con la instrumentalización, cosificación y exterminio sistemático de jóvenes. Porque no solo se mata a los jóvenes con balas, también se los mata borrándolos de la vida social, económica y política, eliminando su rostro, su buen nombre, convirtiéndolos en peligro social y creando el estigma en la opinión pública. En una frase: las vidas precarias de los jóvenes no merecen ser protegidas; el estado penal castiga con la muerte a quienes considera sus enemigos.

El cine, ha sido capaz de recoger la esencia del juvenicidio mejor que cualquier aparato conceptual. *Silencio en el Paraíso* (Colbert-García, 2011) se convirtió en una crónica verídica de los falsos positivos, que dejaron 6402 jóvenes asesinados a manos del ejército. *Los Nadie* (título de la película de Juan Sebastián Mesa —2016— inspirada en el poema de Eduardo Galeano) son los jóvenes del país más desigual de América Latina, siendo este el continente más desigual del mundo. La guerra es contra ellos, su resistencia es desde la *nada*. En forma similar se visibilizan en «Ya no estoy aquí» (de Fernando Frías, México, 2019), que narra la historia de Ulises, un chico de 17 años de Monterrey, amante de la *cumbia rebajada* e integrante de la clica Los Terkos, parte de la cultura juvenil *cholombiana*, en el contexto de la guerra contra el narco. Cabría también mencionar *Tropa de Elite*, película brasileña del año 2007, que pone en escena el Batallón de Operaciones Especiales de la Policía Militar de Río de Janeiro, especializado en operaciones letales contra narcotraficantes en las favelas de dicha ciudad, con saldo de 63 jóvenes pobres y negros asesinados diariamente (Waiselfisz, 2014).

Presentación del monográfico

El presente número monográfico de la *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* presenta estudios teóricos e investigaciones empíricas sobre las prácticas, las políticas, las culturas y los imaginarios de los juvenicidios en Colombia, Iberoamérica y a nivel internacional, partiendo de los acontecimientos recientes, pero con una mirada global.

Además de un artículo de revisión bibliográfica, destacan cinco artículos sobre la situación en Colombia, que ponen el énfasis en el reciente levantamiento popular y en un concepto que cobra gran protagonismo: la resistencia, como

práctica política, como experiencia estética, como forma de acción, como invención de formas nuevas de vida. Obviamente, al conflicto armado interno de larga data (60 años) se añade el *estallido social* que conmueve los cimientos sociales del país y que ha sido la semilla de un cambio de profundas consecuencias, con la llegada del primer gobierno de izquierda en 200 años de historia republicana.

Igualmente, tres artículos sobre México, con una mirada de formas-otras de juvenicidio. Y las diversidades del fenómeno en contextos locales de Argentina, Brasil, Ecuador, España y Marruecos. Sin duda, la construcción del concepto juvenicidio se enriquece con este número monográfico y sus autores asumen el desafío de actualizar debates que la comunidad científica no puede posponer, porque los hechos narrados muestran que para los/as jóvenes «morir [ya] no es suficiente».

El monográfico se completa con entrevistas a dos personas que han abordado el fenómeno como investigadores y actores políticos —Alonso Salazar en Colombia, y Maritza Urteaga en México—, en las que reflexionan sobre la evolución de la violencia que tiene a los jóvenes como víctimas o victimarios, así como sobre la responsabilidad social de los investigadores en juventud. También contamos con dos reseñas de libros recientes sobre el juvenicidio a cargo de dos de los autores que más han reflexionado sobre el fenómeno: los mexicanos Rossana Reguillo y José Manuel Valenzuela.

Con este número monográfico aspiramos a dar un salto en la reflexión teórica y en la investigación empírica sobre el juvenicidio, pero también aspiramos a dar elementos para combatir, prevenir y reducir los daños que produce esta lacra. Sirva como homenaje a los 43 jóvenes de Ayotzinapa, a los 45 de Cali, y a tantos jóvenes anónimos e inocentes que han perdido su vida o han desaparecido en los últimos años en América Latina y más allá.

Referencias

- Barrera, V., & Ortega-Palacio, H. (2022, Mayo 17). Cali, la ciudad que todavía tiembla. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/estallido-social-en-cali-memorias-de-jovenes-a-un-ano-del-paro-nacional/>
- Comisión para la Verdad y Acceso a la Justicia. (2022, Agosto 18). *Informe de la Presidencia de la Comisión para la Verdad y Acceso a la Justicia del caso Ayotzinapa*. <https://www.gob.mx/segob/documentos/103209>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022). *No es un mal menor. Niños, niñas y jóvenes en el conflicto armado*. <https://www.comisiondelaverdad.co/no-es-un-mal-menor>

- Feixa, C., Cabasés, M. A., & Pardell, A. (2015). El juvenicidio moral de los jóvenes en España. En J. M. Valenzuela (coord.), *Juvenicidio: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. NED.
- Ferrándiz, F., & Feixa, C. (eds.) (2004). *Jóvenes sin tregua. Culturas y políticas de la violencia*. Anthropos.
- Ferri, P. (2022, Agosto 19). La Comisión para la Verdad concluye que Ayotzinapa «fue un crimen de Estado». *El País*.
<https://elpais.com/mexico/2022-08-18/la-comision-para-la-verdad-concluye-que-ayotzinapa-fue-un-crimen-de-estado.html>
- Lagarde, M. (2006). Introducción. En D. Russell, & R. Harnes (eds.), *Feminicidio: una perspectiva global* (pp. 15-38). Unam.
- Mbembe, A. (2003). Necropolitics. *Public Culture*, 15(1), 15-40.
- Monárrez, J. E. (2009). *Trama de una injusticia. Femicidio sexual y sistemático en Ciudad Juárez*. El Colegio de la Frontera Norte, Miguel Angel Porrúa.
- Muñoz, G., & Valenzuela, J. M. (2020). Juvenicidio: las vidas precarias de jóvenes en América Latina. *Jóvenes*, 35, 25-48.
- Radford, J., & Russell, D. (1992). *Femicide. The politics of women killing*. Twayne Publishing.
- Valenzuela, J. M. (2012). *Sed de mal*. El Colegio de la Frontera Norte.
- Valenzuela, J. M. (coord.) (2015). *Juvenicidio: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. Barcelona: NED.
- Waiselfisz, J. J. (2014). *Mapa da Violência: Os Jovens do Brasil*.
www.juventude.gov.br/juventudeviva